

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

**QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE
CUARESMA**

**PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL**

26 de marzo de 2023

Ciclo A

Ezequiel 37, 12-14

Salmo 129, 1-2.3-4ab.4c-6.7-8

Romanos 8, 8-11

Juan 11, 1-45



Confía en la Palabra de Dios y en su acción constante en tu vida. Dios habla a través de lo que acontece. Pide un corazón que sepa leer por dentro, con fe, lo que acontece. El perdón de Dios es como una resurrección para el alma.

¡PARA RECORDAR!

Y llegamos al momento culminante. Dice el Evangelio que Jesús «se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz» (Mt 17,2). Aquí está la “cumbre”, la meta del camino. Al final de la subida, mientras estaban en lo alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final sorprende y hace que valga la pena. También el proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino.

La experiencia de los discípulos en el monte Tabor se enriqueció aún más cuando, junto a Jesús transfigurado, aparecieron Moisés y Elías, que personifican respectivamente la Ley y los Profetas (cf. Mt 17,3). La novedad de Cristo es el cumplimiento de la antigua Alianza y de las promesas; es inseparable de la historia de Dios con su pueblo y revela su sentido profundo. De manera similar, el camino sinodal está arraigado en la tradición de la Iglesia y, al mismo tiempo, abierto a la novedad. La tradición es fuente de inspiración para buscar nuevos caminos, evitando las tentaciones opuestas del inmovilismo y de la experimentación improvisada. El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

misterio pascual. Para que esta transfiguración pueda realizarse en nosotros este año, quisiera proponer dos “caminos” a seguir para ascender junto a Jesús y llegar con Él a la meta...

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2023: Ascesis cuaresmal, un camino sinodal

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos en Cristo. Hoy celebramos el Quinto Domingo de Cuaresma. Con este domingo concluimos el recorrido cuaresmal de este año. En los días previos se nos ha invitado a la conversión y a un encuentro con Cristo. El tiempo apremia: ya estamos en la antesala de la Semana Santa y el Señor hoy te exhorta a que medites determinadamente en su promesa de ofrecerte una vida nueva más allá de esta vida temporal.

ACTO PENITENCIAL

Nos acercamos ahora a Dios, presentándole nuestras faltas y pecados, para que nos prepare Él mismo con su misericordia a esta celebración. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: El profeta Ezequiel nos enfrenta a la cruel realidad de la vida: la vida fácil, el deseo desmedido de tener, creernos dueños de todo, que nos lleva a una muerte en el pecado. El profeta nos dice que Dios cumple sus promesas y quiere darnos la esperanza de una vida nueva. El salmo 129, era considerado por los judíos de tiempos de Jesús, por su sencillez y porque el perdón definía el amor de Dios por su pueblo. La Iglesia utiliza este salmo en la liturgia de difuntos y también como salmo penitencial. San Pablo nos dice cuáles son las características pecaminosas de nuestra naturaleza humana. Con frecuencia vivimos de espaldas a Dios, por eso nos invita en la carta a los romanos, a una vida nueva. El evangelio de hoy, es un precioso texto sobre realidades humanas: la amistad y la muerte. Jesús lloró ante la muerte de su amigo Lázaro. Sus tres mandatos: “Quitad la losa”, “Sal fuera”, y “Desatadlo y dejadlo andar” son mandatos que nos cuestionan a todos.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Primera lectura

Lectura de la lectura de la profecía de Ezequiel (37,12-14)

Así dice el Señor: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» Oráculo del Señor.

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

Salmo (129,1-2.3-4ab.4c-6.7-8)

R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz,
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuentas de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto. **R/.**

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. **R/.**

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 8-11)

Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio según san Juan (11, 1-45)



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.» Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.» Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.» Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» Le contestaron: «Señor, ven a verlo.» Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!» Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?» Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: «Quitad la losa.» Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.» Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.» El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.» Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

V Domingo de Cuaresma – A – 26/03/2023

“Yo soy la resurrección y la vida”.

En este quinto domingo de cuaresma la liturgia nos propone el episodio de la resurrección de Lázaro. La palabra clave de hoy es VIDA.

Este pasaje ¿qué nos enseña sobre Cristo?

- Cristo es señor de la Vida y dueño de la muerte. Es el Señor del éxodo que nos permite el paso de la muerte a la vida. “yo abriré vuestros sepulcros y os sacaré de vuestros sepulcros y sabréis que yo soy el Señor”
- Cristo se muestra como Dios que vence la muerte.
- Cristo es Resurrección y vida. Es su presentación y revelación.

Cristo es la vida misma, base de nuestra esperanza en la vida eterna pues él nos ha dado la garantía de la futura vida ungiéndonos y sellándonos con el Espíritu Santo. Pues su presencia en nosotros es ya seguridad de la futura resurrección.

Jesús ante la muerte de su amigo, dialoga con todos, excepto con la muerte. Se comporta como Dios pero siente como hombre.

Ante la presencia de Jesús allí, la desesperación se convierte en esperanza, la oscuridad en luz y la muerte en vida. Nos enseña la empatía solidaria de Jesús y su solidaridad sensible frente a la realidad de la muerte.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

“Yo soy la resurrección y la vida...” ¿crees esto? Qué es lo que se te pide para que recibas la vida eterna? que creas.

La fe es la llave de la vida prometida. San Agustín comenta: “porque si tú crees aunque hayas muerto vivirás, si no crees, estás ya muerto aunque vivas”

El cuerpo vive por el alma y el alma vive por la fe. “La fe es el alma de tu alma” San Agustín.

“No te digo que si crees verás la gloria de Dios?” le pregunta Jesús a Marta.

En definitiva la fe es la que hace posible ver la gloria de Dios en los signos que Jesús realiza.

Esta es nuestra fe, la fe que nos disponemos a renovar y celebrar en la Pascua. Nuestro Dios es Dios de Vida: Jesucristo es la Vida del mundo: su Espíritu habita en nosotros para darnos Vida. ¿Lo vivimos así? ¿Esta es realmente nuestra fe, la norma de nuestra conducta? Antes de celebrar la Pascua debemos preguntárnoslo. Y disponernos a dar una respuesta real, sincera.

Pidámoslo en la celebración de hoy, celebración siempre de Vida, porque es memorial y comunión con Jesucristo resucitado. Que su Vida esté con todos nosotros.

Pbro. Crisanto López Durango

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al Dios de la vida que nos invita a encontrar el agua que apaga la sed dentro de nosotros le pedimos. Responderemos diciendo: **ROGUEMOS AL SEÑOR**

1.- Por la Iglesia, para que, encaminada hacia la celebración de la Pascua, siga anunciándonos al que es la Resurrección y la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

2.- Por los pueblos de la tierra y sus gobernantes, para que progresen en caminos de justicia, paz y solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

3.- Por los enfermos, para que en su dolor se sientan unidos a la cruz de Cristo y no pierdan la paz y la esperanza Roguemos al Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

4.- Por los alejados de la fe, los que viven angustiados, los que pasan necesidad, para que la luz de Cristo los ilumine, dé paz y reconforte. **ROGUEMOS AL SEÑOR**



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

5.- Por los que este día estamos reunidos en la casa de Dios, para que también un día podamos disfrutar de la resurrección de Cristo y gozar de su presencia en el cielo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

6.- Ayúdanos Señor a participar más conscientemente en tu vida, en tu pasión y en tu resurrección que vamos a celebrar. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

OREMOS: Señor, sal a nuestro encuentro, como hiciste con la samaritana, y ayúdanos a seguir adelante contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

rito de la comunión

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios Todopoderoso, que nos cuentes siempre
entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y
otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS